

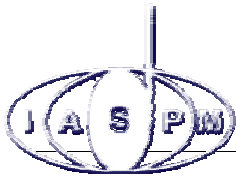
Miguel Olmos Aguilera
México

El corrido de narcotráfico y la música popularseca en el Noroeste de México

Presentación

En un congreso de etnomusicología organizado en la ENAH en 1990, presenté un primer trabajo sobre *El corrido de narcotráfico de Sinaloa*. En aquel entonces concluía que este tipo de manifestaciones de música popular, cobraban cada vez más importancia en el ámbito nacional, y su difusión, que en ese momento se restringía principalmente a Sinaloa y Durango, alcanzarían dimensiones ideológicas y culturales en toda la región Noroeste, teniendo también efectos en la identidad nacional.

Hoy en día constatamos que el corrido de narcotráfico ha alcanzado un éxito inusitado tanto en la música comercial como en la cultura nacional. Las ventas de discos de corridos de contrabando, así como de música grupera se venden por millones, no obstante el clímax este tipo de manifestaciones esta todavía por llegar. Es preciso matizar que a pesar de que la música de narcotráfico ha encarnado en el sentimiento popular, este modelo de cultura musical no fue originalmente una cultura popular que tuviera cómo único motor el estímulo del pueblo. El corrido de narcotráfico es el mejor ejemplo de un género que se ha nutrido de la cultura de masas impulsada por la globalización mediática.

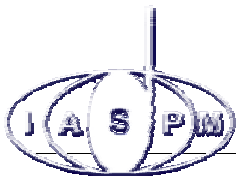


Hasta hace pocos años, investigar cultura y música popular significaba descubrir la manera como la colectividad proyectaba sus ilusiones y deseos más intensos generados en el interior de la cultura a través de la tradición oral. Actualmente, en la cultura popular mestiza del noroeste de México y en particular de la región fronteriza, la investigación romántica del investigador folklórico queda desfasada al aquilatar el patrimonio popular intangible como herencia para las próximas generaciones.

Para dar cuenta del corrido de narcotráfico es necesario circunscribirlo en un contexto musical más amplio que incluye a la llamada música grupera, nombre comercial de los grupos que interpretan baladas y cumbias norteñas. Ambas manifestaciones forman parte de la tradición moderna y popular, es decir, aquellas manifestaciones que han dejado de regirse por la iniciativa de la tradición oral, y que son generadas de alguna manera por la proliferación imaginaria como parte integral del fenómeno mediático. Por esta razón es preciso conocer cómo se ha incorporado el corrido al medio comercial desde hace 25 años, y en que radica su éxito en la sociedad contemporánea. Asimismo cabe preguntarse cómo se construye ideológicamente este género, y por qué podemos suponer que éste, junto con la música grupera forman parte del imaginario que alimenta cierto régimen de ficción, en el sentido de la creación de una realidad independiente inscrita en un aceleramiento de la historia. En este mismo contexto, cuál es el mecanismo que desencadena los deseos musicales no generados por nosotros mismos, Augé señala a propósito de la realidad ficcional: “Si la ilusión es el fruto del deseo, cómo decía Freud, la paradoja es que vivimos en un mundo de ilusiones que no hemos deseado, como si algún poder anónimo y planetario se hubiera encargado de desear por nosotros”.

Pero, ¿qué es el corrido?

El corrido es el género de la lírica popular mexicana por excelencia, donde se narran historias de la cotidianidad de los pueblos, de personajes políticos y bandoleros regionales y nacionales, tocando intensamente la sensibilidad social. El corrido se



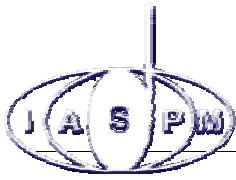
encuentra en prácticamente todo el territorio mexicano con algunas variaciones musicales.

Desde el siglo XVII existían piezas utilizadas como crónicas de sucesos sobresalientes. Según Mendoza se trata de un género épico-lírico-narrativo, que heredó de la jácara española el énfasis del machismo, y de la jactancia¹. Es por esto que al corrido se le asocia con elementos trágicos del romance español. El esplendor del género se presenta en el periodo de la Revolución cuando los corridistas informaban los acontecimientos revolucionarios mediante su poesía cantada o escrita en hojas sueltas. Al igual que otros géneros del arte tradicional mexicano, el corrido cambia paulatinamente. Con la influencia del nacionalismo mexicano en la década de los treinta y cuarenta, el corrido crea la imagen estereotipada del mexicano macho, desafiante, enamorado parrandero y jugador, tan difundida en el cine nacional, reflejada en piezas como el muchacho alegre o el corrido de Juan Charrasqueado. Así, faltaba solo un paso para transitar de la figura altanera y benévola de los antiguos personajes, a los personajes modernos que se debaten entre la ilegalidad y la valentía.

El corrido en el Noroeste

Las primeras clasificaciones del género hacen referencia a diversos temas evocados por el corrido mexicano: adulterio, traición, violencia, rapto, persecuciones, alevosías, asesinatos, parricidios, maldición y fatalidad entre otros. En las narraciones de los corridos del Norte de México abundan las figuras heroicas, reales o ficticias, profundamente arraigadas en el imaginario popular. Destacan personajes famosos que, con el fin de vender droga, burlan la legalidad destacándose por su valentía, audacia y gallardía. La violencia de cada uno de estos personajes es representada en su contenido literario. El corrido del narcotráfico es una categoría particular dentro de los múltiples temas abarcados por el género. La incorporación del tema del contrabando, trastorna los

¹ Véase Vicente T. Mendoza 1989



contenidos, y la lógica de composición y difusión con la que el corrido circulaba antiguamente. Estas historias relatan hechos vinculados con las drogas, y con todo tipo de sustancias cuya portación o circulación se considera como “ilegal”.

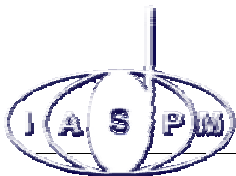
El corrido hereda significados musicales y narrativos del corrido revolucionario en esta y otras regiones del país. A partir de la década de los setenta, la llamada música grupera, de banda, y de trío norteño, cobran particular importancia en la escena nacional impulsadas por temas como "Contrabando y traición", "Ya encontraron a Camelia" interpretados por Los tigres del norte. De ser músicas marginales, este género popular despertó un éxito vertiginoso en el mercado comercial que se extiende a la década de los ochenta y noventa.

Con la intención de dominar el mercado de estas expresiones musicales, que de alguna manera enaltecen la ilegalidad, durante la década de los ochenta la industria de la televisión y de la radio mexicana realiza programas que recuperan la cultura de la música y del baile norteños. Esta incorporación trae cambios significativos en la concepción de la música norteña. De manera paralela se realizan desde entonces gran cantidad de *video clips*, imprescindibles ahora para la televisión de habla hispana.

Los cambios se resintieron en diversos ámbitos de la cultura popular del Noroeste de México, en el baile se introduce una nueva manera de bailar. La televisión inventa el estilo de bailar "quebradita", apropiándose de uno de tantos pasos utilizados en los bailes populares del norte de Sinaloa, Sonora y el occidente de Chihuahua, aún cuando se tiene la creencia de que dichas formas de bailar surgen al mismo tiempo en los salones de bailes de la ciudad de Los Ángeles.

La transformación

Las emociones expresadas por el corrido se han transfigurado con los cambios socioculturales. En los años posteriores a la revolución mexicana se relataban hazañas de Emiliano Zapata o de Francisco Villa. También se narraban sucesos del movimiento



agrario, los fusilamientos, o se exaltaba la fidelidad de los caballos que acompañaban a los héroes revolucionarios. Hoy, los símbolos que representaban al héroe nacional no son los mismos. La figura indomable pero benévola del personaje “tradicional,” se transforma en el héroe-narco, altanero y prepotente. Los caballos ahora son desplazados por *trocas* un “carro rojo”, un “Gran Marquíz color gris” “Una suburban dorada” o un “lincon negro”.

El corrido de narcotráfico retoma los antiguos temas como el desafío, la ilegalidad, y la traición de una mujer hermosa. Las nuevas letras se adaptan al antiguo corrido, encontrando rápidamente vínculos entre los traficantes contemporáneos y los héroes revolucionarios. Como tantas manifestaciones literarias de carácter popular el corrido de narcotráfico posee un sistema de símbolos míticos que reproducen formas de identidad al interior de la población. En las narraciones se destacan las armas (el cuerno de chivo o Kalashnikov), , los vehículos “perrones”, los líderes valientes, la traición y la burla de la ley.

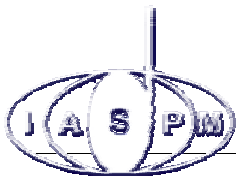
La camioneta gris²

Con sus llantas de carrera/ y sus rines bien cromados/ motor grande y arreglado/ Pedro se sentía seguro,/ no hay federal de caminos/ que me alcance te lo juro.
De regreso en Sinaloa/ Pedro le dice a la Inés/ presiento que alguien nos sigue/ ya sabes lo que hay que hacer/ saca pues tu metralleta/ y hazlos desaparecer.

Los interpretes

Los pioneros comerciales del movimiento de corrido de narcotráfico son evidentemente los *Tigres del Norte*, cuyo integrantes son originarios del pueblo de Rosa Morada, Mocorito, Sinaloa. Este grupo no solo es famoso en México, sino también entre la población de América Central y los hispanos de EU. Entre los grupos surgidos en la última década, destacan por su popularidad los *Tucanes de Tijuana*, *Los Huracanes del norte*, La familia Rivera: Lupillo Rivera, Jeny Rivera, el

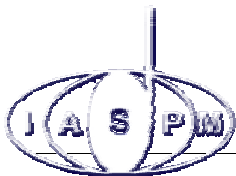
² Composición de Rubén Villareal interpretada por los huracanes del norte. Cassette titulado *Los grandes corridos*. Discos Musart 1990. México.



celebre y desaparecido Chalino Sánchez, Luis y Julián, y el grupo *Exterminador*. Este último introduce diálogos actuados al inicio de sus corridos. Algunos grupos y solistas que antes cantaban corridos tradicionales impulsados por la lógica mercantil, han ampliado su repertorio tradicional con los mal llamados narco-corridos. Entre ellos está Ramón Ayala, Los Alegres de Terán, Los dos de la Sierra, Los Baturis, Los Potros y Antonio Aguilar.

Además de los conjuntos norteños interpretes del corrido y de la música ranchera, las bandas de alientos resurgidas con el éxito repentino de la música norteña se integran estrepitosamente a este movimiento popular, entre ellas se encuentra la tradicional y comercial *Banda del Recodo*, la *Banda Machos*, los *Coyonquis* y *La Banda Limón*.

Aparte de los títulos típicos de los *Tigres del norte*, existen corridos inmortales que son al menos tan antiguos como Camelia la Texana, por ejemplo "El polvo maldito" o "Carga Blanca". Otros corridos clásicos son, "El corrido de Lamberto Quintero", "Entre yerba polvo y plomo" "Las drogas", "Pueblo sin ley", "Contrabando pesado" "La muerte del federal" "La muerte del soplón", "Contrabando de la Frontera", "El Barco Camaronero", "Pacas de a kilo" y "La caída del ceja güera", sin embargo las composiciones se producen todos los días al ritmo de los hechos que se van suscitando. Los corridos se pueden componer incluso por pedido, cuando alguna persona pretende immortalizarse: el interesado busca un compositor y paga buena cantidad de dinero con el fin de que se le componga un corrido relacionado con alguna aventura real o ficticia.



Los personajes

Cientos de personajes han atraído la atención de compositores del corrido. Entre ellos se ubican Miguel Ángel Beltrán alias el Ceja Güera, Lamberto Quintero, Caro Quintero, El Culíchi, Lauro Cantú Villareal, Sergio Castell, Miguel Ángel Félix Gallardo, Poncho Robles, Carlos Meza, Francisco Puente, Francisco Palma, Héctor Luis "el Güero Palma", "el Chapo Guzmán", "Chuy Labra", El Mayel, y los celebres hermanos Arellano Félix., el prófugo Mayo Zambada.

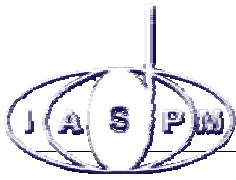
Sin restar importancia al evento mediático, los personajes que nutren el imaginario regional a través del corrido, pertenecen de alguna manera al conocimiento popular cotidiano del cual se inspiran para su composición. Está el caso del Ceja Güera, cuya fama surge a raíz de un asalto bancario perpetrado en la ciudad de los Mochis en 1986. En dicho asalto los asaltantes huyeron repartiendo dinero a toda la gente que se encontraba en el lugar³.

El Cochiloco era otra figura emanada del saber popular de la sociedad sinaloense. Este personaje enfrenta en el año de 1989 a la judicial del estado, en algún lugar del municipio del Fuerte, señalaba un diario local⁴. En otra nota informativa del estado de Jalisco se indica en 1991 que el Cochiloco muere trágicamente en la ciudad de Guadalajara⁵. Otro ejemplo de héroe regional objeto de varios corridos es Héctor Luis Palma, mejor conocido como "El Güero" Palma, quien se hiciera famoso en la escena nacional después de su detención el 24 de junio de 1995. Por otra parte, encontramos a sus enemigos acérrimos, el Chapo Guzmán y los Arellano Félix.

³El ceja güera fue detenido cinco años después en la ciudad de los Mochis a principios del año de 1991. El debate de los Mochis abril de 1991.

⁴"Este encuentro se perpetró cuando Manuel Salcido Azueta, mejor conocido como el Cochiloco se encontraba contrayendo nupcias con una mujer de la región. El Debate de Culiacán diciembre de 1990".

⁵ Periódico La Jornada, once de octubre de 1991



La música

Musicalmente el corrido posee dos temas fundamentales y una variación que sirve como introducción. La estructura musical es sencilla y constante, el ritmo puede ser binario o ternario. En la introducción se presentan elementos del tema secundario, similar a las canciones rancheras. Después el segundo tema asciende al cuarto grado, pero la segunda semi-frase del primer tema continúa igual. Este cambio se expresa en los corridos de la **Camioneta Gris** y de **Lamberto Quintero** y las **Monjitas**. El movimiento al cuarto grado se realiza en algunos corridos en la segunda estrofa, mientras que las siguientes guardan la misma estructura que la estrofa inicial, es decir, tónica y subdominante. Con algunas excepciones, los corridos no poseen cambios armónicos radicales. En caso de ser interpretado por un conjunto norteño, es el acordeón el que presenta el tema introductorio, extraído del tema B. Los temas pueden ser interpretados por una o dos voces, en intervalos de tercera mayor o sexta invertida. Después aparece el segundo tema con previo anuncio del acordeón que bordea los finales de cada frase musical.

La Camioneta Gris⁶
 Transcripción Miguel Olmos
 (Introducción y primera frase)

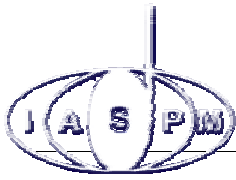
Rubén Villareal

The image shows a musical score for 'La Camioneta Gris'. It consists of four staves. The first two staves are for the Acordeón (Acordion), with a tempo marking of ♩ = 120. The third and fourth staves are for the Voces (Vocals). The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 2/4. The score includes chord markings: A, E7, and D. The lyrics are: 'U - na -- ca - mio - ne - ta -- gris con -- pla - cas -- de -- Ca - li - for - nia...'.

Los instrumentos

Los conjuntos musicales norteros clásicos se componen de bajo sexto, acordeón, contrabajo o su adaptación el *tololoche*, de menor tamaño, junto con la taróla o la redova. El saxofón suele aparecer entre los grupos del noreste del país. La banda de alientos se ha unido paulatinamente después de 1980 a la interpretación de corridos de narcotráfico y de otros géneros regionales. En otras partes del país, diferentes conjuntos musicales han interpretado el corrido con otras alternativas acústicas compuesta de bajo eléctrico, bajo

⁶ Composición de Rubén Villareal interpretada por los huracanes del norte. Cassette titulado *Los grandes corridos*. Discos Musart 1990. México.



sexto con amplificador, batería, y un acordeón sustituido por otro de mayores posibilidades musicales.

Los objetos y personajes que legitiman y fundamentan el imaginario de la música de narcotráfico son múltiples. Los objetos van desde el cuerno de chivo hasta las camionetas. El culto principal lo constituye Jesús Malverde. Este santo es venerado en la región y sus imágenes circulan desde Sinaloa hasta la ciudad de Los Ángeles. Jesús Malverde es uno de los mitos apropiados por los contrabandistas del Noroeste de México. La devoción a Malverde nace en la época revolucionaria. Dicho personaje era bien conocido por su generosidad con las clases necesitadas al estilo de Robin Hood. El mito cuenta que al morir Malverde los hacendados del sur de Sinaloa, prohibieron que se le enterrara, el culto da inicio cuando la gente deposita piedras sobre su cuerpo hasta cubrirlo totalmente. En la actualidad Jesús el mal-verde, es venerado en una capilla en la ciudad de Culiacán en la creencia de que ayuda, particularmente a los narcotraficantes, los músicos, y las prostitutas... y hay quien dice que intercede hasta por los militares.

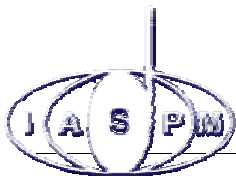
El polvo maldito

Reynaldo Martínez
(28/03/1977)

Que quieres que te perdone
antes de morir le dijo
anda decirle a la corte
que tú no tienes delito
que el culpable de este crimen
ha sido el polvo maldito.

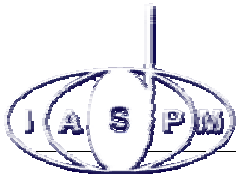
Conclusión

Aún cuando el corrido del narcotráfico se nutre con la infraestructura mediática, su contenido ideológico se desarrolla gracias a una visión del mundo que legitima y reproduce la “cultura del narcotráfico”. Este fenómeno se generaliza, en los estados de Sonora, Sinaloa Chihuahua, Durango y en la región fronteriza dominada por los principales cárteles de la droga.



Desde sus inicios, el corrido de contrabando de droga suscita grandes expectativas en la cultura comercial; conforme la sociedad se hace partícipe de la puesta en escena del fenómeno, la gente se identifica sustancialmente con este tipo de manifestaciones. Ante esta situación no queda otro remedio que apropiarse de ellas. El corrido de narcotráfico, es actualmente unas de las expresiones musicales con mayor contenido contestatario en todo el país. Al igual que muchos géneros de la música popular, el corrido de narcotráfico se separa de la lógica tradicional de expresión desplegándose en una segunda instancia de reproducción de manera autónoma. El corrido de narcotráfico no sigue el mismo camino de alienación que otros géneros tradicionales como los sones de mariachi, los cuales fueron apropiados, al igual que el corrido, por el mercado como parte del movimiento de identidad nacional, sin embargo, su expresión tradicional sigue cultivándose intensamente en los estados de Jalisco y Nayarit. Por el contrario, en el norte del país la incorporación comercial que se hace del corrido no otorga concesión alguna con el espacio tradicional. La gran mayoría de los corridos populares exaltan hoy día la violencia y la ilegalidad como requisito para su venta. Lo cuál no significa que en algunos casos aislados se encuentren compositores de corridos que integren otros temas. Esta situación trae varias consecuencias en la sociedad del norte, por un lado, la identidad estimulada por el corrido de narcotráfico se funda en un espejismo de deseos comerciales, y por otro, la memoria tradicional se trastoca al no recuperar los intersticios del pensamiento colectivo, dando como resultado una identidad intensa pero cambiante. Ciertamente el análisis del corrido de narcotráfico nos otorga muchos elementos significantes para inferir cómo la sociedad se piensa a sí misma, y cómo esta se construye una imagen con la participación de diversos estereotipos leídos desde el exterior. Finalmente podemos concluir que este género popular es un símbolo de una contra-cultura no reconocida por la sociedad política del país que de manera paradójica fomenta y prohíbe expresiones musicales con una carga ideológica que no puede pasar inadvertida.

Tijuana BC. Abril de 2002



Referencias bibliográficas

- Acosta, Leonardo. 1982
Música y Descolonización, Editorial Arte y Literatura, La Habana.
- Astorga, Luis. 1995.
Mitología del "Narcotraficante en México", UNAM, Plaza y Valdes, DF.
- Augé, Marc. 2001.
Ficciones de fin de siglo, editorial gedisa, Barcelona
- Mendoza T., Vicente. 1984
El Corrido Mexicano, FCE, México.
- _____ 1984
Panorama de la música tradicional de México, UNAM
- Moreno Rivas, Yolanda. 1989
Historia de la Música popular mexicana, Alianza Editorial CONACULTA, DF.